

ABONAMENTOS			
En las oficinas de El Globo, 2, y en todas las librerías.			
ANUNCIOS			
Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en Barcelona señores Roldós y Compañía, Recaudadores, 50.			
EXTRANJERO			
En París la «Société Mutuelle de Publicité», rue Cassini, 61, dirigida por Mr. Lorette.			
REMITIDOS			
Precios convencionales.			
Toda la correspondencia se dirige al Administrador de El Globo.			

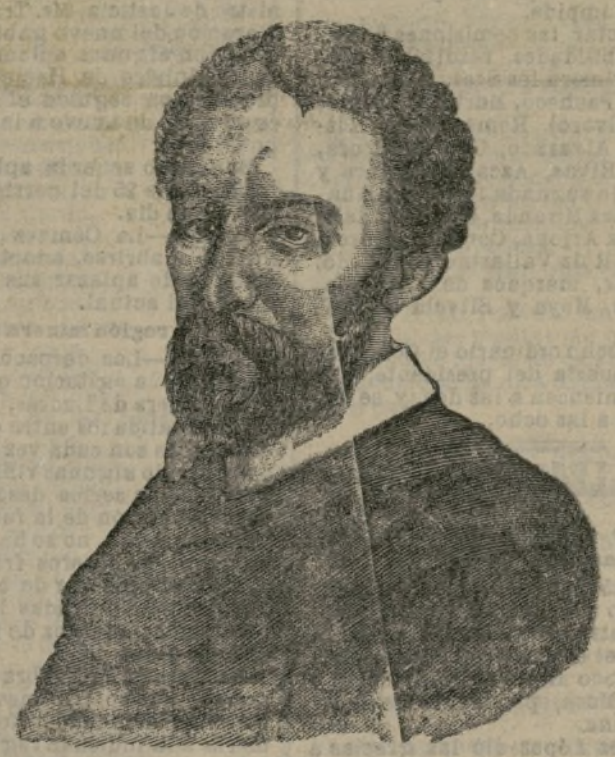
EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Viernes 7 de Abril de 1893

MADRID—NUM. 6.360

AÑO XIX—TERCERA EPOCA



TIBALDI.

Tibaldi de Pellegrini, más conocido por el nombre de Tibaldi, fue uno de los más distinguidos artistas del Renacimiento. Nació el año 1527 en Valdesa, oscura aldea del Milanesado.

Hizo sus primeros estudios en la Academia de Bolonia, y sus progresos rápidos y su inteligencia nada común, habían atraído sobre él la atención de algunos artistas, cuando hizo conocimiento con Vasari, que supo apreciar todo el talento del joven pintor, y le confió algunos trabajos de importancia, entre otros la copia de algunos cuadros de los maestros boloñeses.

La facultad de copiar las obras de los demás excluye de ordinario la facultad creadora que constituye el verdadero genio artístico.

Tibaldi fue una excepción de esta regla. Vasari le llevó con él a Roma en los comienzos del año 1547, cuando el joven artista no había cumplido aún los veinte años, y, por decirlo así, le encasilló en las galerías y en las iglesias llenas de las más bellas obras de Vinci, Rafael, Ticiano, Corregio y Miguel Ángel, y le obligó a estudiarlas todas y a copiarlas de mil diferentes maneras. El joven Tibaldi salió vencedor de esta lucha entre su organización artística y el peligroso procedimiento de la copia, y después de tres años de permanencia en la Ciudad Eterna, regresó a Bolonia con fama de pintor y de

arquitecto que se había conquistado con brillantes ensayos, y que cimentó después con muy notables trabajos.

En 1550 comenzó la decoración interior del Instituto de Bolonia, en el cual pintó diversas escenas sacadas de la Odisea. Aunque en estas pinturas la energía del dibujo y los tipos perfectamente florentinos recuerdan a Miguel Ángel, las siluetas y el movimiento de las figuras pertenecen a Pellegrini. Esta decoración, terminada en pocos meses, valió a su autor un verdadero triunfo.

Su fama se extendió por todas partes; el rey Felipe II le llamó a España, y entre otros trabajos le encargó la decoración del claustro y biblioteca del Escorial, que había sido encargada primeramente a Zuccheri. Pero el rey no encontró de su gusto las pinturas de Zuccheri, y hizo que Tibaldi pintara nuevos frescos.

Aunque Felipe II le colmó de favores, Tibaldi no quiso establecerse en España, y después de una larga permanencia en nuestra patria, regresó a Italia, donde le reclamaban los suyos.

Entre las diferentes obras que llevó a cabo en esta época de su vida, merece citarse la casa de los jesuitas, que construyó en Génova y que es un modelo de la arquitectura italiana.

Tibaldi pasó los últimos años de su vida en Módena, y murió en 1592.

viene cuidar un poquito la *mise en scene* de los dos andenes, el madrileño y el andaluz, y para que ésta produzca efecto, no solo se puede sino que es conveniente trocar las botitas de aguas que agrietó el invierno, las botas que pesan horriblemente y destruyen los contornos artísticos del pie, las botas... inglesas, y como tales cosas y mudas, por el zapato a la española, por el zapato ligero, bajito, de suela delgada, mas parlanchín que los ojos... habladores, y más tentador que sus miradas.

A la hora que el expreso sale de Madrid, Sevilla comienza a bostezar. Las brumas del río, de ese Guadaluquivir tan bonito como ingrato a sus hijos, a los que algunas veces trata muy mal, van envolviendo y oscureciendo los contornos y perfiles de la hermosa ciudad, y corriendo un espeso velo entre ella y sus afueras, entre las maravillas del interior y las bellezas de aquel campo privilegiado, fuera de concurso, como ninguno poético y seductor.

Las viajeras del expreso de Sevilla, pensando en esa transformación que han admirado otros años, hojean mientras hay luz el libro del día, pero lo hacen distraídas, indiferentes, pensando tan sólo en lo que... se saben de memoria, en los esplendores del teatro de San Fernando, en las tentaciones de aquella reja, de la casa a que van a parar, en las apreturas de la calle de la Sierpe, en los riesgos de la dehesa de Tablada cuando se va a ver los toros, en la grandiosidad de la catedral famosa, en la severidad de los cultos, en la brillantez de las procesiones, en los alicientes de las reuniones que se celebran para verlas pasar... y con todo esto se arman en sus cabezas tal revoltijo, y se sienten en sus pechos tal impaciencia, que cuando el lampista enciende los farolillos de los vagones, ya quisieran que el sol apuntase en el horizonte, y cuando el tren llega a la estación de Alcázar, les sabría mejor el chocolate tomado como desayuno, que no como *tente en pie* para pasar la noche... acostadas.

El tren del placer el que avanza estas noches por los esmarrañados riscos de Sierra Morena; un tren que por la calidad y jerarquía de la mayor parte de los viajeros que conduce, debería cambiar el disco rojo de la locomotora, por otro de color azul; un tren que causará la desesperación de muchos anarquistas; un tren de gente joven, de gente rica y feliz que ha resuelto a tiempo el problema de la vida para que le quede espacio de gozar de ella y de los encantos que encierra.

La noche transcorre rápida en ese viaje (que es, para los que aún no conocen Andalucía, el viaje al país de los sueños), y al clarar el alba, que ahora despunta pronto, cuando a los montes ha reemplazado el valle, y a las arideces de la Mancha, y a las monótonas tenebrosidades de la sierra, las perspectivas pintorescas y risueñas de los prados de esmeralda de la tierra sevillana; cuando el rum rum chilpeante y el *seso* del acento andaluz y las cabezas sucias y desgreñadas, pero llenas de flores de las guardas de la vía, anuncian el próximo arribo, en todo el espacio del cóncavo azulado, se percibe y se escucha esa múltiple fermentación generadora de la naturaleza, ese trabajo armónico de la tierra en primavera, de la tierra en el amor.

Un poquito después es de día. El tren parece entonces, tal es el silencio que en él reina, un tran de material vacío, o un tren *enfundado*, porque todas las cortinillas van echadas. A la excitación nerviosa de la salida, a las conversaciones trazando planes y exponiendo proyectos para la estancia en Sevilla, reemplaza el sopor de la quietud forzosa, y el sueño que produce la trepidación acompañada del convoy. La costumbre de no madrugar se impone al fin, y a consecuencia de ella las más impacientes y las más anhelantes de los viajeros de ambos sexos, no pueden abrir los ojos precisamente cuando se acercan a lo que tanta prisa tenían por ver.

Y cuando despiertan, poco a poco, ellos se lanzan al andén para oír el primer requiebro, admirar el primer paisaje, pero ellas continúan dentro del coche, echado el telón, corriendo la cortinilla, especie de biombo morado, que evita miradas indiscretas mientras se arreglan los desperfectos del traje y del peinado, y se quitan las manchitas que el polvillo negro del carbón ha dejado caer irreflexivamente y sin hacer distinciones, lo mismo en cima de los almohadones, que sobre las cabezas en ellos reclinadas.

En esos momentos próximos al término del viaje, los espejos de bolsillo no cesan de subir y bajar, movidos epilépticamente por manos nerviosas, y las brochetas de polvo cumplen con ligereza su misión de volver lo negro blanco. Después ya no queda nada por andar, ni nada que restaurar. El tren ha llegado a Sevilla. Se levanta el telón y la *diva* puede salir al escenario del andén a recibir saludos y bienvenidas, a correr por una vez más en pos de lo desconocido, con más tranquilidad que nunca, porque como antes de emprender el viaje de moda *cumplió con parroquia*, llega redimida de pasadas culpas y—según cree ella—asegurada para no pecar en mucho tiempo.

Sevilla espera a sus huéspedes vestida de gala. Las gitanillas rebuscan en el repertorio *buenaventuras* de actualidad, y en los vagones del expreso que se apartan a una vía de escape, quedan palpitando las ilusiones de los viajeros que han transportado, y se aspiran todavía los aromas de aristocráticos perfumes.

Pero bien pronto la brigada de mozos encargados de la limpieza asalta los coches, y sacudiendo con zorros, barriendo y lavando, ahoga las... palpitaciones, y sustituye aromas con... olores.

De las ilusiones que encerró el tren, no queda nada, como cuando la feria acaba no quedará tampoco ninguna (por satisfechos é no logrados) en las viajeras y viajeros que lo ocuparon.

EL VIAJE DE MODA

(Con el título de «1891 Madrid 1892», ha publicado estos días Enrique Sepúlveda una primorosa colección de artículos, cuentos, críticas y semblanzas, en que está condensada la vida de la sociedad madrileña durante los dos años últimos.

No conocemos otro escritor que como Sepúlveda haya pasado, en tan breve período de tiempo, de la categoría de los distinguidos a la de los notables.

Hoy se lee con delicia todo lo suyo, porque es de aquellos pocos que bajo una encantadora amenidad de estilo, encubren la rectitud del juicio y la profundidad del pensamiento. Polígrafo a la moderna, aborda sin que el lector se prevenga los más áridos problemas sociales, y tiene para pobres y ricos, para ignorantes y doctos, consejos e indicaciones cuya fuerza es incontestable, porque dimanan del buen deseo y del buen sentido.

No predica ni recrimina, habla con casos prácticos y se granjea la voluntad del público, afectando participar de sus costumbres y hasta de sus preocupaciones.

Para muestra, insertamos uno de los capítulos de su nuevo libro:

El viaje de moda.

«No hay que preguntar cuál es, tratándose de esta época de Semana Santa y Pascua. Es el viaje a Sevilla.

Ha pasado el invierno, y si no ha pasado, le quedan muy pocos días de molestarnos con sus rigores y sus tristezas. La lluvia ya no enfanga. Una ráfaga de aire de primavera, seca en cinco minutos lo que estuvo mojado una hora. El sol tiene más fuerza que las nubes, y sus rayos alegres de tibia calor, nos hablan del buen tiempo que vence, del verano que se acerca y que se impondrá a todo y color todos, y dará ruido a los nidos, y color a la yerba, y movimientos de expansión a los árboles y aromas a las flores. Ya son cortas las noches y templadas las madrugadas. Ya hay rumores nocturnos en el campo, porque sobre la verde yerba, en

los árboles, en el agua, en el musgo, en todas partes, el amor inaugura su reinado de primavera, tirando de frío a ratos, pero afirmando poco a poco. Ya podrá comerse en el cortijo al aire libre, y cenar con las ventanas abiertas. Ya rondarán los mozos, sin temor a *coger un frío*, junto a las rejas de sus *mosquetas*. Ya no llegará el momento, y se sienta la necesidad, y se impone como exigencia de la moda, el hacer el acostumbrado, el tradicional, característico y... *croniqueado* viaje a Sevilla, que da patentes de acaudalado y timbres de buen gusto.

¡Qué bonito es el expreso de Andalucía! ¡Qué animadísima está la estación de Atocha en el momento de su marcha! Se sale de Madrid a una hora muy cómoda, las seis de la tarde. El día va declinando, pero aún queda luz suficiente para fijarse en los compañeros, y sobre todo... en las compañeras de excursión. La mujer hace siempre este viaje con inmenso júbilo. Sevilla es la luz, el placer, la alegría, las flores, los pájaros... es decir, todo lo que más seduce y más satisface al sexo débil. Sevilla es, además, el emporio, la gran fábrica, el manantial inagotable del azahar, la flor simbólica, y esta flor constituye el ideal de todos los momentos, el ideal soñado y ambicionado, que ven desde que nacen, despiertas o dormidas, todas las mujeres.

Sevilla es, por último, el país de la *buenaventura*, y si la *buenaventura* es tan difícil de lograr en este mundo, y allí se puede alcanzar completa, esto es... coronada de azahar, ¡qué extraño el júbilo y la prisa con que van las mujeres a Sevilla!

Quizá por todo esto, las viajeras del expreso aparecen siempre, pero sobre todo en esta época de Semana Santa y fiestas, radiantes de felicidad. La *toilette* de viaje es un término medio, colmado de coquetería, entre los envoltorios del invierno y la dispendiosidad del verano.

Como no hace frío sobre la manta: como las noches son tibias, basta con un cubrepolvo, de tela ligera, que más que cubrir dibuja las líneas esculturales de las *nostálgicas* de la Giraldá; como se sale temprano y se llega ya entrando el día, con-

los, los viajeros, van también a Sevilla pensando en infinidad de cosas, y agudizando por multitud de caprichos.

Los caballistas se las prometen muy felices con la feria de ganados y con la excursión—obligada para algunos—á Jerez para visitar las cuadras de D. Pedro Guerrero; los taurófilos se figuran estar ya en la plaza, en aquella plaza de Sevilla, que conserva el aspecto, el tono, el barniz y los detalles de los clásicos tiempos del toro; los *fuerguistas* no se acuerdan aunque viajen en el *sleeping*, para recordar y acostumbrar el cuerpo a la postura *académica*, a la postura especial, casi rígida, que *cae* tan bien y es indispensable para sentarse al natural ó a horcajadas en el taburete del puesto de feria, del aguaduchó, de la buñolería ó de la tienda, esa *colocación* que requiere mucho desparpajo y gran pliegue de cintura, un bastón en que apoyan, como apoyan los toreros, el brazo izquierdo sobre el puño de muletillo y el derecho sobre el tercio medio del muslo, mientras se conserva el cuerpo un poco inclinado adelante, los pies á distancia para llevar el compás de las pisadas, y la cabeza suelta, flexible, en disposición de mirar arriba si la cosa lo merece, abajo cuando las enaguas de la bailadora, alborotadas con los sacudimientos de culebra del baile flamenco, ofrecen a cada instante un *descubrimiento* de interés, ó á los lados si la *branca* surge y las navajas centellean y empezian á trazar jeroglíficos cuya solución se encuentra casi siempre en el depósito de cadáveres.

Los devotos del género femenino, quisieran ponerle alas á la locomotora para verse pronto entre las mujeres sevillanas, gala del género; los amantes de las costumbres populares creen escuchar el ruido de las guitarras, y ver el gofio desfilado de las *cañas* de manzanilla; los *sportsman* apuestan apenas salen de las aguias de Madrid, por los corceles que en el Hipódromo sevillano dicen que corren más que en otros para dar envidia á los caballos españoles, á esos caballos, gruesos de cuello, cabeza pequeña, y pechos amurallados, y brazos *dislocados* por las presunciones del braceo, que se crían por la región andaluza para envidia de extranjeros y *treno* de sevillanas; los misántropos adivinan la dicha, ya en la Alameda de Hércules, ya en el barrio de Triana, en la casa señorial ó en la *freiduría* de pescador; en la dehesa ó en el templo, porque la dicha está... ¡quién sabe dónde está!

La dicha es para muchos la yerba de las pelusas, el rosal de los vallados, un nido de alondras, una palabra, un signo, un canto, un gusano de luz, una hora de sueño junto al cáncro del río que se filtra, aunque á distancia, en aquella catedral, tan hermosa estos días, si de Gloria sobre todo, en que se viste luz y de juncia, de clavetes, de rosas y jazmines.

Y así viajeras y viajeros, ellas con sus ideales y ellos con los suyos, condensados, compensados; muchas veces los de unas y otros en un solo fin y anhelo universal, para cuyo fin y anhelo existe también como sábels un lenguaje universal á su vez, el del amor, prestan reunidos al viaje de moda que se realiza en el expreso de Sevilla, un tinte tan acentuado de bienestar y de alegría, que el viaje en dicho tren parece el viaje á la gloria, que Murillo—un sevillano de raza—pintó unas veces y diseñó otras con trazos y pinceladas inmortales.

EL EMPLEO DE LAS CARNES

Viénesen creyendo por la mayoría de las gentes cultas, y aun por muchos facultativos, que la carne cruda ó ligeramente asada, es mucho más útil al organismo y al estómago, que la que ha sufrido una buena cocción, y citanse casos verdaderamente milagrosos de tísicos, depauperados, dispépticos, convalecientes, etc., en quienes éste régimen ha producido excelentes resultados.

Lejos de mí ánimo negar su utilidad en casos especiales, y hasta si se quiere extraordinarios, mas como quiera que en Congresos médicos, Academias y artículos científicos, háyase dado el punto por suficientemente discutido, acordando que la carne cruda es altamente beneficiosa para muchos enfermos, y la poco atada mucho mejor para los sanos, no puedo menos de levantar mi débil voz contra esa falsa hipótesis adoptada y seguida por la gente profana á las ciencias médicas.

Hay que contar, en primer lugar, con referencia á la carne cruda, la tenaz resistencia de todos los enfermos á probarla, resistencias que se traducen en catarrros de las vías digestivas. La tan renombrada sopa de Laborde, en cuya confección entra la carne cruda incorporada á una sopa de Tapioca, ó como quiere Vidal, en *puré* de patatas y espinacas, y que tan preconizada está en formularios y obras de terapéutica clínica, así como la conserva

de damas de Tronseau, la de Adrian y la de Ravell, aconsejada en las diarreas crónicas de la infancia, nunca me han surtido ningún efecto y siempre he tenido que suspender esta alimentación por el escarpulo con que la tomaban mis enfermos. ¿Y cómo no ha de ser así, si destruido el funcionalismo fisiológico por razón de la misma enfermedad, del aparato gastrointestinal del tísico, del dispéptico, del depauperado, del convaleciente, la primera sensación que falta es el apetito? Pues bien: administrémosle en estas condiciones la carne cruda y acabará por rechazar toda alimentación, y si se trata de un enfermo de mucha fuerza de voluntad, no lograremos más que exacerbar el mal estado de sus vías digestivas.

Está bien demostrado que la vista, el olfato y el gusto, contribuyen en gran manera á preparar la digestión, tanto, que las experiencias de Carlos Richet en este punto son concluyentes. En efecto, habiendo tenido que operar una fistula gástrica á consecuencia de una de esas estenosis exofágicas, pudo observar en el individuo que á presencia de manjares apetitosos, se segregaba una cantidad de jugo gástrico en el estómago, así como aumentaba la cantidad de saliva, y el enfermo, á pesar de estar obturado su canal exofágico pedía se le dejasen masticar los alimentos, que eran introducidos después por la fistula abierta al estómago; pues bien: si son verdad estos hechos de la fisiología experimental, si la frase vulgar *la boca se hace agua* á presencia de sustancias alimenticias que agradan, concuerda con lo experimentado, cómo se quiere que los pacientes se sustraigan á estos hechos?

Existe además un peligro en la administración de las carnes crudas, que por sí solo debe bastar para rechazar su uso, no tan solo como recurso terapéutico, sino como medio de alimentación ordinaria; me refiero al peligro de adquirir las tenias y trinquinas de que no están exentas las carnes del consumo.

Se ha pretendido, no sé por qué razón, que la carne cruda es más digerible que la asada: por de pronto, á pesar de las deficientes experiencias de Beaumont y en general de la mayoría de los experimentadores, pues únicamente han dirigido su punto de mira al estómago, está demostrado que una cantidad de carne determinada tarda el mismo tiempo en digerirse cruda que cocida; por lo tanto, si la digestibilidad es la misma, no atino á comprender la preferencia de la carne cruda.

Indudablemente el desmesurado uso que se ha hecho de ella en terapéutica, ha traído al mundo profano la moda, el verdadero abuso de la carne á medio asar, ligeramente pasada por el fuego, en una palabra, chorreado sangre, como suele decirse. Cada día en nuestras visitas, al ser consultado sobre el régimen á que deben someterse nuestros enfermos, se nos ataja el paso al llegar á la cuestión de las carnes. «La carne á medio asar, no es verdad doctor?» presuponiendo ya nuestra decisión y como dando el punto por indiscutible. Nada más erróneo que esta idea, que yo comparo á la teoría humoral hipocrática, que tan aferrados adeptos encuentra todavía en el vulgo, ó á la expoliación de Brousen, que se halla en el mismo caso, y únicamente debidos á la preponderancia de ciertas manías médicas de anteriores épocas.

La carne á medio cocer ofrece iguales peligros que la cruda, si bien es cierto que ha desaparecido algo su repugnancia, pues el desarrollo de ciertos principios olorosos, especialmente del osmazono, la hacen más apetitosa, pero como quiera que la temperatura á que se ha sometido no ha podido destruir los gérmenes patógenos que puebla el contenido, de aquí que, usando una frase metafórica, pueda decirse que es un abismo sembrado de flores.

Estos elocuentes datos son suficientes para comprender la preferencia que tiene la carne bien asada á la que solamente ha pasado por el fuego. Además Vallin ha encontrado en el rosbif asado en todos sentidos 62°, y en el sanguinolento 51°.

Análogos experimentos se han practicado con las carnes que contienen tenias y otras enfermedades de naturaleza parasitaria, demostrando la inocuidad de las mismas sometidas á altas temperaturas; y no se diga como Beaumont que la manera de obviar el peligro de las tenias es administrar á los enfermos carne de caballo, de la que se hace tanto consumo en París, ya que también la padece este animal.

Siendo el calor el agente microbicida por excelencia, pues atenúa según sea su grado á los microorganismos, y mata siempre á todo germen vivo á temperaturas que alcanzan cerca de cien grados, cómo es la carne que se come y la carne que se administra á los enfermos á buenas cocciones, y se evitarán muchos padecimientos, pues que por excesiva vigilancia que se absorbe en las carnes de consumo, han podido escapar con frecuencia al más detenido análisis y al más escrupuloso examen multitud de gérmenes infecciosos que pueden contaminar al hombre.

En virtud de lo expuesto, creo que la carne debe comerse bien cocida, con su nutritibilidad y digestibilidad son iguales á la carne cruda y semi-asada. Su composición no ha variado, como dice Playford, con la inmensa ventaja, sobre todo, de ser completamente aséptica.

LOS ORADORES

Ya están ahí. Ha coincidido su llegada con la de las golondrinas.

La apertura de un nuevo Parlamento, significa, al par que un suceso político magno, la aparición de unos cuantos oradores que llegan a la vida pública sin otro objeto que el de conquistar una posición. Una posición es el cargo de ministro o el de subsecretario. El de director general se ha rebajado tanto, que muchos diputados lo desdennan. Y no hablamos del cargo de gobernador. ¿Por quién me ha tomado usted?—contestaba uno del montón que escribía deliberar con v, a, un ministro que tuvo el atrevimiento de ofrecerle el gobierno de una provincia.

Los apreciables jóvenes que hacen primer profesor de fe de candidatos, afilándose por supuesto a un partido, y que consiguen salir diputados, suelen traer en conserva retazos de discursos pronunciados ante el comité o el ateneo científico y literario de su pueblo. Otros rompen a hablar y destapan el chorro de su elocuencia, nada más que porque figure en el *Diario de Sesiones* su nombre, y por distinguirse de los señores que limitan sus funciones legislativas a decir sí o no.

Como todo se pega menos la hermosura, se ha pegado a nuestros hombres políticos la manía de brillar por la condición de orador. Y no puede suceder otra cosa. Abundan los ejemplos de altas posiciones conquistadas por cualquier parlanchín, sólo por haber dicho sin tropezar una docena de oraciones seguidas.

Nuestra tribuna goza fama de gloriosa. Lo es, en efecto. Ninguna del mundo registra tantas palabras elocuentes. Cuando las pasiones estaban enardecidas, y luchábamos todos por la democracia y la libertad; cuando se peleaba en las calles y en los campos, los grandes oradores nos condujeron, primero al combate, después a la victoria.

Hoy, en tiempos más prosaicos, cuando tratamos de la riqueza oculta, de los medios de enjugar la deuda flotante y de derechos arancelarios que permitan a los extranjeros beber nuestros vinos, no se presenta ancho campo para que luzca la inspiración y la elocuencia.

Salvo un caso, como el de ayer, en que, sobre el reglamento del Congreso interiora es ley o no es ley, se promueve un incidente, fuera de sazón como tantos otros que acostumbraban a cultivar los hombres de talento.

Dentro de poco empezaremos, con ocasión del mensaje de la corona, el debate político. El debate político es, en nuestro teatro parlamentario, el motivo que atraen los oradores para demostrar sus profundos conocimientos en todas las cosas. Este debate se prolonga de tal modo que dura a veces como el diluvio, cuarenta días.

Aquí no estamos en Inglaterra. En la semana anterior el ilustre Gladstone se quejaba, ante sus amigos, de que la discusión del mensaje, en la Cámara de los Comunes actual, hubiera consumido *veinte sesiones*, siendo así que la Cámara que mas, ha consumido tres.

Si Gladstone hubiese recordado lo que sucede en el Parlamento español, quizá lo habría citado para presentarlo como modelo en el arte de perder inútilmente el tiempo.

Todavía no conocemos la fisonomía del que acababan de elegir los comicios. Tal vez no se parezca a la de otros, mas por si acaso, bueno será que desde el banco azul, desde la presidencia, desde la mayoría y desde las minorías, se dé ejemplo de sobriedad y de sencillez para que no se contaminen de añejos vicios los oradores nuevos que han roto lanzas en los Ateneos y en la Academia de Jurisprudencia y que vienen dispuestos a romperlas a costa del país en el Congreso.

El que se ha reunido antayer tiene un cometido altísimo. Para cumplirlo necesitará aprovechar los días y hasta las horas. El diputado que quiera maravillar con su elocuencia y hablarnos del origen de las instituciones políticas y sociales, que nos cite a un teatro é iremos de buen grado a escucharle, y si lo merece, a darle en el periódico nuestro correspondiente *combitio*.

En todos los pueblos bien organizados van siendo los Parlamentos máquinas de legislar, donde se traducen en leyes los principios y las ideas aprendidos en otra parte.

No escatimamos al Parlamento español ninguna de sus prerrogativas. Para conservárselas íntegras, y juntamente con ellas la autoridad que ya muchos legranean, es para lo que conjuramos a los hombres políticos de importancia a dar buenos ejemplos.

Los oradores parlamentarios no son pedagogos que van a enseñar al que no sabe. Deben suponer que sus oyentes tienen la lección aprendida.

En nuestra época se determinan las corrientes políticas por medio de la prensa y por las declaraciones hechas ante reuniones y asambleas públicas.

Si por el concurso voluntario de todos redujéramos las funciones de las Cámaras legislativas a lo que deben ser, algo irían ganando nuestras costumbres y las mismas instituciones parlamentarias, disminuidas ya, en opinión de muchas gentes, hasta la categoría de una escena donde brillan, a la vez que el mérito, el desparpajo y la ignorancia.

CONSERVACIÓN DE CARRETERAS

Precedido de notable preámbulo publica hoy la *Gaceta* un real decreto de Fomento sobre conservación de carreteras.

De los datos curiosísimos que en aquel se aducen resulta, entre otras cosas, lo siguiente:

En la actualidad importan los gastos de conservación y reparación veinte millones y pico de pesetas, que con la tercera parte de lo que cuesta el personal de obras públicas, arrojan un total de veintidós millones y medio, ó sea 29'77 por ciento de los gastos generales de Obras públicas y el 42'62 del presupuesto total de Fomento.

De seguir así las cosas, y dado que estos gastos corresponden tan sólo a 29.000 kilómetros (extensión actual de nuestras carreteras), para que pudiésemos aspirar a tener 50.000, cosa bien modesta dada la extensión de nuestro territorio, habríamos de invertir en su conservación una cantidad igual a la que hoy cuestan todos los gastos de Fomento.

El ministro, limitándose a cumplir la disposición consignada en el art. 41 de los actuales presupuestos y la orden de la dirección de Obras públicas de 25 de Septiembre del 88, por la cual se precisó el número de kilómetros cuyo cuidado incumba a cada peón y a cada capataz, introduciendo desde luego serias economías (mas de un millón de pesetas), ensayando el sistema de subasta en tres de nuestras provincias (Ávila, Huelva y Gerona).

Hay además en el preámbulo un estudio comparativo muy interesante. Al paso que Francia é Italia invierten en este servicio 352 pesetas y 442 respectivamente como término medio por kilómetro, España gasta 708.

Ocurre también que en una parte de España, nuestras provincias forales, estos gastos no exceden de 457 pesetas por kilómetro, cantidad poco mayor que la que se gasta en las naciones dichas.

El ministro, poniendo la mira en lo porvenir, y respondiendo a los compromisos de su partido, propone ya medidas y dicta disposiciones que aseguran, a juicio suyo, el buen resultado del proyecto.

Véase el articulado:

Artículo 1.º Se pondrá en vigor la orden de 26 de Septiembre de 1888, en términos que para el 1.º de Julio próximo cada peón caminero tenga a su cargo, cuando menos, 4 kilómetros y 20 cada capataz.

Art. 2.º En cumplimiento del art. 41 de la ley de presupuestos vigente se sacará a pública subasta en cuanto estén aprobados los respectivos presupuestos la conservación y reparación de las carreteras de las provincias de Gerona, Ávila y Huelva con sujeción al pliego de condiciones redactado por la Junta Consultiva de Caminos Canales y Puertos.

Art. 3.º Los ingenieros jefes de las provincias cuidarán de que los proyectos de nueva construcción de carreteras comprendan en lo sucesivo la conservación de las obras durante los cinco años siguientes a su recepción provisional, incluyendo en el presupuesto la partida alzada correspondiente a este servicio, é insertando en el pliego de condiciones una que imponga al contratista la obligación de prestarlo. Esta condición no obstará para que se reciban las obras definitivamente y se liquide la contrata cuando espere el plazo de garantía señalado en el proyecto, devolviéndose entonces la fianza, excepto en la parte proporcional que corresponda al presupuesto de conservación y a las casillas de peones camineros, de las que podrá disponer libremente el contratista.

Los ingenieros jefes de las provincias invitarán a los contratistas cuyas carreteras no hayan sido aún recibidas a continuar por cuatro años más la conservación en los términos y condiciones que se indican en los párrafos anteriores.

Art. 4.º Los propietarios de fincas atravesadas o lindantes con carreteras en longitudes continuas ó discontinuas, pero en una suma no baje de cuatro kilómetros, podrán encargarse de la conservación de aquellos trozos que se relacionan con sus propiedades, mediante solicitud dirigida al ministro de Fomento por conducto del ingeniero jefe de la provincia. Este, si le mititria, la acompañará con un informe, en el que habrá de expresar la cantidad alzada que deberá abonarse anualmente al peticionario, las condiciones que hayan de imponérsele y las garantías que podrán exigírsele; y el ministro, oyendo a la Junta consultiva de Caminos, Canales y Puertos, resolverá si procede ó no acceder a lo solicitado, y en caso afirmativo fijará definitivamente la cantidad y condiciones de la concesión.

Los propietarios que no tengan dentro de sus fincas, ó lindantes con ellas, la extensión mínima de cuatro kilómetros, podrán asociarse para completarlo, pero designando a un sólo propietario para que los represente en la concesión. Dado en Palacio a 5 de Abril de 1893.—María Cristina.—El ministro de Fomento, Segismundo Moret.

REOS POLITICOS

El *Tiempo* dedica su artículo de fondo a juzgar cual ha de ser la conducta del Parlamento, dados los problemas pendientes:

«Unas Cortes—dice—que han de estudiar y ratificar los tratados; que han de hacer presupuestos sin déficit; que han de cuidar de que las fuerzas de mar y tierra se hallen en estado de defender nuestros derechos y nuestra situación en el mundo y la paz pública en el interior; que han de continuar la labor comenzada por las anteriores de normalizar la administración pública; que han de atender con solicitud esmero a las delicadas cuestiones relacionadas con las provincias de Ultramar; que han de pensar y discutir las reformas que se intentan en las leyes de administración local y provincial, y que han de dedicarse al concienzudo estudio de las leyes de organización judicial, de procedimientos criminal y civil y de los Códigos penal y de Comercio, cuya reforma ha de serles sometida, tienen tarea bastante a qué dedicar el tiempo y el talento de los que la forman.

En que no fracasen en sus deberes están interesados todos los españoles, sea cualquiera el partido a que pertenezcan, y a que el fracaso no venga debidos todos, por igual, dedicar nuestros esfuerzos.»

Muy oportuno, muy cuerdo y muy patriótico nos parece el juicio del diario silvestre.

Sin duda alguna, dado el mandato que traen de sus electores, a eso y no a otra cosa deben aplicarse los representantes del país.

El País dijo ayer que las Cortes serán destruidas a sangre y fuego, sin tener consideración, por lo visto, ni a los amigos satisfechos de haber triunfado.

Y el *Estandarte*, que estaba de buen humor, contesta al diario zarzillista:

«Caracoles! Esto es peor que las bombas de los anarquistas Ferrera y compañía.»

Tampoco está mal eso.

El diario canovista está tan satisfecho, que se burla de sus propios amigos, cuyo fué el descubrimiento del horrendo complot anarquista.

Como curiosa es curiosísima esta noticia, pescada al vuelo por *La Unión*:

«Los concejales republicanos han estado hoy en la fotografía de Alrich a retratarlos en grupo. Se conoce que los concejales republicanos tienen gana de hacer reis; porque ahora sólo se retratarán por grupos las compañías de circo para llevar gente a las funciones.

Querían los concejales republicanos competir con los actores del circo de Price? No lo creemos; porque entre otras cosas carecen de gracia para ello. Aunque sin gracia hagan reis como hoy a las gentes.»

El acuerdo, de puro compañerismo, de esos señores, nos ha parecido muy bien.

Tal vez suba la recaudación de consumos por ese procedimiento.

Comentando lo dicho en el discurso de la corona, dice *La Epoca*:

«Pocas veces hemos visto una discordancia igual entre las obras de un gobierno y las palabras que el actual pone en labios de la reina al decir que no se cercenarán las fuerzas efectivas de mar y tierra.

Quando se publicó el decreto reformando la organización de los cuerpos armados, dijimos que se hacía una baja en el contingente de 11.390 hombres, en números redondos, y estamos seguros de que los estados que deben acompañar a los presupuestos y el proyecto de ley fijando las fuerzas permanentes que, con arreglo a la Constitución, han de presentarse a las Cortes, demostrarán que nuestros cálculos son rigurosamente exactos.»

Aparece en efecto que el discurso declara que no se harán rebajas de presente.

Pero como las rebajas son consecuencia del decreto que no es presente, sino pasado, creemos que la declaración significa que no se harán nuevas rebajas en el contingente.

Buena fuera aclararlo, no obstante.

Debe registrarse es a noticia de nuestro colega *El Día*:

«El duque de Solferino ha presentado los documentos que justifican su derecho a tomar asiento en la alta Cámara como senador por derecho propio.»

Como se ve, los carlistas están un tanto liberalizados.

Ellos se horrorizan del sistema, aborrecen el liberalismo y sus leyes—y mas aún el Parlamento.

Pero no perdonan medio de aceptar los beneficios que de ellas se les sigan.

Al reseñar la jornada política, comienza de este modo un colega conservador:

«Empezaron las sesiones de Cortes y se inauguró el período parlamentario del partido liberal.»

No tiene nada de extraño la frase.

Pero parece como que quiere decir a los amigos:

«Resignarse que ya falta menos.»

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 6 de Abril de 1893.

Abierta a las dos y media, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana, se da cuenta del fallecimiento de los señores señores conde de Guasqui, marqués de Monte Virgen, marqués de Victoria de las Tuñas y D. Ignacio Rojo Arias, acordándose que conste en acta el sentimiento pronunciado por estas muertes, después de breves palabras pronunciadas por el señor presidente en elogio de los finados.

Orden del día.—Se procede a la elección de secretarios de la Mesa, resultando elegidos: el señor conde de Cervera, primer secretario; por 102 votos; el señor marqués de Puerto Seguro, segundo secretario, por 91; el vizconde de los Asilios, tercero, 149, y para cuarto secretario, el Señor de Rubianes, por 138.

Se acuerda por unanimidad un voto de gracias para los secretarios interinos.

Se procede a la votación de la comisión permanente de actas, resultando elegidos los Sres. Argüeso, Vázquez Quelpo, Pallares, Rivera, Colmeiro, Carriel y Castro y Magaz.

Orden del día para mañana: Discusión de los dictámenes presentados por la comisión de actas.

Se levanta la sesión.

CONGRESO

Presidiendo el Sr. Cabezas, se abrió la sesión de ayer a la una de la tarde, y aprobada el acta de la anterior y leídos los artículos del reglamento, relativos a la constitución del Congreso, se procede a la elección de presidente, resultando elegido el señor marqués de la Vega de Armijo por 112 votos.

Tomaron parte 216 votantes, y hubo cuatro papeletas en blanco.

Se procede a la elección de vicepresidentes, y resultan elegidos: el señor duque de Almodovar del Río, por 212 votos; el Sr. Lasserre, por 161; el Sr. Meliando, por 129, y el Sr. Lastres, por 62.

Obtuvieron además dos votos el señor Alonso Martínez; uno el Sr. García Prieto, y otro el Sr. Gullón.

Para secretarios fueron elegidos el señor Alonso Martínez por 186 votos, el señor Gullón (D. Eduardo) por 138, el señor García Prieto por 116 y el Sr. Bugallal por 68.

El candidato de los republicanos coalicionistas, Sr. Ballesteros, obtuvo 27 votos, el Sr. Quintana y León, uno, y otro el señor Quintana (D. Juan).

El presidente de edad invitó a los electos a que tomaran posesión de sus cargos, y ocupó la presidencia el señor marqués de la Vega de Armijo, quien dió las gracias en nombre de la Mesa, por haber sido elegido y reclamó el apoyo de todos los diputados para llenar cumplidamente su cometido.

El discurso del Sr. Vega Armijo fué breve y elocuente; y terminó proponiendo un voto de gracias para la Mesa de edad, que fué acordado. El Sr. Cabezas dió las gracias.

El Sr. Salmerón pide a la presidencia que, amparando el derecho de todos, se sirva preguntar a la Cámara por cuál de los reglamentos de anteriores congresos quiere registrarse el actual.

El señor presidente manifiesta que no puede complacer al Sr. Salmerón, porque no estando constituido el Congreso, los diputados electos que componen la Cámara, no pueden reformar el reglamento.

El Sr. Salmerón insiste en que se atente al tratado de la soberanía de las Cortes el tratar de imponerle un reglamento determinado.

El señor presidente del Consejo: «Quiero el Sr. Salmerón saber por qué reglamento ha de registrarse este Congreso hasta su constitución definitiva, en cuya época podrá tomar todos los acuerdos que quiera? Pues por el que nos rija, por aquel por virtud del cual está S. S. sentado en ese banco y todos nos encontramos aquí, y hace un momento hemos votado la Mesa interina.

Lee los artículos del reglamento relativos a la constitución del Congreso, y dice que no comprende cómo el Sr. Salmerón tiene dudas acerca de una cosa que es elemental y sabe el último estudiante de Derecho, lo cual prueba que el Sr. Salmerón olvida lo que enseña.

Quando el Congreso esté constituido, entonces puede reformar el reglamento. El Sr. Salmerón insiste en que puede reformarse el reglamento, y el Sr. Sagasta rectifica, diciendo que el reglamento tie-

ne la misma fuerza que una ley mientras el Congreso no esté en condiciones de modificarlo.

Para demostrar esto, lee el art. 16 de la ley electoral, en el que previene que el Congreso se constituya con arreglo a su reglamento, siendo aplaudido repetidas veces por la mayoría y las minorías conservadora y silvestista.

El Sr. Salmerón rectifica, provocando rumores y murmullos en la Cámara.

El señor presidente del Consejo: De lo sublime a lo cómico no hay mas que un paso, y me parece que S. S. lo ha dado esta tarde. (Grandes risas.)

Censura las frases del Sr. Salmerón respecto al juramento, que está prescrito por la ley.

El Sr. Salmerón: ¿En qué ley? Yo no la recuerdo, sin duda porque tengo mala memoria.

El señor presidente del Consejo: Pues yo se la refrescaré a S. S. con frecuencia. (Grandes risas.)

Protesta de las aseveraciones del señor Salmerón, y es muy aplaudido por las minorías conservadora y silvestista.

El Sr. Cañellas pide que se lean los artículos del reglamento relativos al nombramiento de las comisiones de actas é incompatibilidades, y leídos por un secretario, intenta usar de la palabra y el señor presidente se lo impide.

Procede a votar las comisiones de actas é incompatibilidades, resultando elegidos para la primera los Sres. Capdepon, Garlito, Cobán, Pacheco, Martínez Asenjo, Figueras (D. Alvaro), Romero Paz, Rozpide (D. Pablo), Alvarado, Gómez Sigura, Isasa, Linares Rivas, Azcarate, Labra y Comyn, y para la segunda los Sres. Canalejas, Nieto, Arias Miranda, González de la Fuente, Sánchez Arjona, Corrales, García Gómez, Sendin, Ruiz Vallarín, Gallardo, Serrano Alcázar, marqués de Figueras, Prieto y Cales, Moya y Silveira (D. Rugenlo).

Leído el despacho ordinario el Congreso acuerda, a propuesta del presidente, que las sesiones comiencen a las dos, y se levanta la sesión a las ocho.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

El Sr. Castelar en Huelva.

Huelva 6 (12'15 mañana, recibido con retraso).—Ha sido un acontecimiento la velada en el teatro de Colón. Ocupaba la presidencia en el escenario el Sr. Castelar, teniendo a su lado al Sr. Vázquez López y al Sr. Sánchez Mora, presidente de la sociedad colombiana.

El Sr. Vázquez López dió las gracias a la ciudad de Huelva por el cariñoso recibimiento hecho al insignie tribuno, y el presidente de la colombiana dijo con su habitual y fogosa elocuencia, que la vida de Castelar a la tierra de los Pinzones era el coronamiento de las fiestas del Centenario, ninguna de las cuales había alcanzado tanta importancia literaria, científica y social, como la que se verificaba en aquellos momentos.

Se levantó el Sr. Castelar entre una explosión de aplausos.

Dos partes tuvo su discurso. La primera, ó mejor todavía, el exordio, se refirió a la política nacional, con exclusión de todo interés de partido. Declaró que las muestras de entusiasmo significaban, no un tributo a su persona, sino una aprobación a las ideas que siempre ha defendido y a la conducta que reflexivamente ha observado. Tales deferencias le merecen mayor gratitud, porque alejado del poder, nada tiene que ofrecer a los que así le distinguen, salvo la promesa de no transigir nunca con revoluciones y de procurar siempre la alianza de la democracia y la paz.

Recordó lo que era España hasta fines del reinado de Isabel II, y expuso lo que es ahora, conseguida ya el sufragio universal, la abolición de la esclavitud y la libertad de conciencia. A esos grandes principios va unido su nombre, y con ello se estima dichoso y suficientemente recompensado.

Entró luego de lleno en la historia del descubrimiento, y en hermosísimos rasgos trazó la semblanza de Colón y de todos los que en aquella empresa sobrehumana le prestaron concurso. Las angustias del navegante y el cuadro de la partida de las carabelas, causaron impresión profundísima en el auditorio. Parecía que hasta aquel momento no se había visto en toda su realidad la sublime magnitud del suceso.

La ovación fué delirante.—El *corresponsal*.

Agencia Fabra.

Exploradores de Africa.

Paris 6.—Un telegrama de Bruselas dice que en la manifestación nacional que se está preparando en honor de los exploradores que regresan de Katango, se repartirán unas medallas conmemorativas, una de las cuales será entregada personalmente por el rey al explorador francés señor marqués de Bouchamps.

Fernando de Bulgaria.

Viena 6.—Prograsa de una manera notable la convalecencia del príncipe Fernando de Bulgaria.

Los médicos confían que en la semana próxima estará completamente bueno, y que, por lo tanto su casamiento se verificará el día 20 del actual, según se ha anunciado anteriormente.

Los católicos polacos.

Viena 6.—En Gracovia se está organizando un Congreso general de católicos polacos, cuyas sesiones tendrán lugar en los primeros días de Julio próximo.

El ministerio francés.

Paris 6.—El gobierno se presentará hoy en las Cámaras y leerá la declaración ó programa ministerial.

Se cree que esta lectura no promoverá ningún incidente. Tampoco se espera debate alguno político antes de fin de mes. La Cámara se limitará a reanudar la discusión del presupuesto.

Paris 6.—Los periódicos radicales dicen que el Sr. Paytral aceptó la cartera de Hacienda accediendo a los ruegos reiterados de su amigo el Sr. Lockroy, así como de los individuos del grupo a que pertenece dicho señor.

De otra suerte, el Sr. Paytral se hubiera negado a entrar en el gabinete.

Paris 6.—El programa del nuevo ministerio, leído en la Cámara de diputados, hace constar que el gobierno comprende las dificultades de la situación; pero le

tranquiliza la calma profunda del país y su perseverante confianza en la República. Los sucesos recientes, a pesar de los esfuerzos que los han acompañado, no han alcanzado a la República ni a la patria en su fama tradicional de probidad y de honor. No obstante, de dichas pruebas se desprende una lección, la de que el bienestar y la fortuna sólo se adquieren mediante el trabajo.

La declaración programa del gabinete muestra plena confianza en el porvenir de la República, y conjura al Parlamento a que se consagre, hasta el fin de la legislatura, al estudio de los proyectos económicos y sociales, y pide que se vote inmediatamente el presupuesto, esperando que se llegará a un acuerdo entre ambas Cámaras. (Aplausos en la izquierda. Las demás fracciones han guardado silencio.)

Terminada la lectura del programa, la Cámara, a propuesta del ministro de Hacienda, Mr. Paytral, ha votado los últimos artículos y la totalidad del presupuesto, conforme lo había aprobado la primera vez, comprometiéndose el ministro a llegar a una inteligencia con el Senado para que vote el impuesto sobre operaciones de Bolsa.

Después se ha suspendido la sesión, esperando la resolución del Senado.

Paris 6.—En la sesión del Senado, el ministro de Justicia, Mr. Trarieux, lee la declaración del nuevo gabinete, que es acogida con algunos aplausos.

El ministro de Hacienda, Mr. Paytral, presenta en segunda el presupuesto, que es enviado de nuevo a la comisión correspondiente.

El Senado acuerda aplazar sus sesiones hasta el día 25 del corriente, y se levanta la sesión.

Paris 6.—La Cámara de diputados ha vuelto a abrirse, adoptando también el acuerdo de aplazar sus sesiones hasta el día 25 del actual.

La región minera de Londres.

Paris 6.—Los despachos de Nancy dan cuenta de la agitación que reina en la región minera de Londres.

Las rivalidades entre obreros franceses é italianos son cada vez mayores, habiendo ocurrido algunas riñas que no han degenerado en serios desórdenes gracias a la intervención de la fuerza pública.

Sin embargo, no se ha podido evitar que un grupo de obreros franceses, indignados por el proceder de algunos italianos, hayan roto a pedradas los escaparates de los establecimientos de bebidas establecidos por éstos.

La vista de la huelga que estalló ayer, se teme que surjan nuevos disturbios, habiéndose mandado refuerzos de gendarmería a la indicada región.

Se cree que los trabajadores italianos no tendrán mas remedio que abandonar el país.

Londres 6.—Según despachos de Hull, se han declarado en huelga los obreros de los Docks a consecuencia de la negativa de los armadores a despedir a los obreros unionistas. Dichos armadores habían hecho ir de Londres a 400 obreros. Se han producido algunas contiendas sangrientas, habiéndose tenido que enviar a la citada localidad refuerzos de caballería.

La autonomía de Irlanda.

Londres 6.—En la sesión celebrada en la Cámara de los Comunes, el Sr. Gladstone ha pedido la segunda lectura del bill de autonomía de Irlanda. En defensa ha expuesto que los irlandeses cesaron de trabajar por la derogación ó modificación del acta de la unión, y habiéndole vuelto a pedir recientemente por la vía constitucional se hallan resueltos a seguir en sus protestas hasta alcanzar sus deseos. El discurso del Sr. Gladstone ha sido en extremo conmovedor.

Nuevo ministro.

Washington 6.—El Sr. Hannis Taylor de Alabama ha sido nombrado ministro de los Estados Unidos en Madrid.

Otra vez las Carolinas.

Washington 6.—Según noticias de San Francisco, una goleta llegada a Honolulu en 27 de Marzo, procedente de Ponapé (Islas Carolinas), ha dado cuenta de que en dicha isla prosigue la guerra entre los españoles y los indígenas, habiéndose cometido por éstos algunos asesinatos.

De Chile.

Londres 6.—El *Lloyd's* publica un despacho de Iquique diciendo ser exagerados los rumores que han circulado respecto a Chile. El referente a proclamación del estado de sitio en Santiago es infundado en absoluto.

Fernando de Bulgaria.

Sofia 6.—El príncipe Fernando de Bulgaria, con numeroso acompañamiento, ha salido en la mañana de hoy para Viena.

España y Alemania.

Berlin 6.—Según *La Correspondencia de Hamburgo*, las negociaciones comerciales con España ofrecen algunas dificultades, y seguramente no llegarán a un acuerdo antes de finalizar Mayo, fecha en que espiera el modus vivendi vigente. Dichas dificultades, según asegura el referido periódico, estriban precisamente en que España no quiere otorgar a Alemania ciertas concesiones por temor de que éstas puedan comprometer la conclusión del tratado con Francia.

El régimen de bebidas alcohólicas.

Paris 6.—La separación del presupuesto del proyecto relativo al régimen sobre las bebidas alcohólicas, equivale al aplazamiento de una importante medida aprobada por la Cámara de diputados, cuyo principal objeto consiste en poner fin a los fraudes y falsificaciones de los vinos.

Los viticultores franceses de buena fe desaprobarían altamente que no se vote cuanto antes el indicado proyecto que redundaría también en beneficio de los vinos naturales españoles.

Buen provecho.</

ESPECTACULOS

SARZUELA—8 1/2.—Temp. —Miss Helyett.

LARA—8 1/2.—T. 2.º par. El distrito.—Carranza y compañía. —La parada Serrana.—Segundo acto.

POLO—8 1/2.—La leyenda del monje.—La madre del cordero. —La mujer del molinero.—Las mariposas.

SLAVA—8 1/2.—Vencer en buena lid.—Triple alianza.—Las varas de la justicia.—Los invasores.

NOVEDADES—8 1/2.—Alfonso la buñolera o la boda del mochoño.—La plaza de la Cebada o broncas al por mayor.—Tijerilla.—El lego del parral.

MARTIN—8 1/2.—Ni en Lénganes.—Los anarquistas. Una juerga en Sevilla.—El desenlace.—Pardillo y moscatel.—Los vecinos del 3.º.

ROMA—8 3/4.—La sultana de Marruecos.—El Pochi Romani.—El gran Panorama (estreno)—Intermedio por el Sr. Lamas.

El Sr. Luis el tumbón—Belle.

PARISH—9.—Segundo turno de moda dedicado a la High-Life.—Miss Fuller con su sorprendente trabajo Serpentina.

COLON—8 3/4.—Notables ejercicios por los principales artistas de la compañía, tomando parte los hermanos Lockford, la familia Briatore, y otros números de atracción. Entrada general, 50 céntos.

PRESTAMOS

Dinero por papeletas del Monte de Piedad, alhajas, ropas y venta de las mismas, cumplidas a crédito.—Toledo, 54 y en su sucursal, Ferraz, 22, tienda.

GARGANTA

VOZ Y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Contra las Enfermedades de la Garganta, de la Voz y de la Boca, las Efectos perniciosos del Mercurio y del Tabaco.

PRECIO: 12 REALES.

Exigir en el rotulo a firma Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

MORRHUOL

de CHAPOTEAUT

El Morrhual contiene todos los principios activos del aceite de hígado de bacalao, salvo la materia grasa, y obra más rápidamente que el aceite, cuyo peso representa 25 veces.

Los trabajos publicados por la Academia de Medicina de París, y las experiencias efectuadas han probado que el Morrhual es mucho más eficaz en la Bronquitis, los Resfriados, los Catarros, las Enfermedades del pecho, el linfatisismo y raquitismo de los niños. Desde los primeros días, cesan los sudores nocturnos, renace el apetito, la tez se anima, el peso del cuerpo aumenta, los enfermos experimentan sentimiento de bienestar y fuerza, sobre todo en las piernas, la tos disminuye y acaba por desaparecer.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

LAVILLE GOTA

Reumatismos

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes.

Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR & HUGO, 29, Rue Saint-Germain, PARIS.

VENTA POR DETAL.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS.

COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES

Centro Hispano-Americano de educación y de enseñanza bajo la dirección de

D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferras, 18). Se admiten internos, medio pensionistas y externos. Complemento de las condiciones higiénicas del local, es el plan de educación física encajonado a robustecer a los alumnos y conservar su salud. Las excursiones semanales a los Museos amplían el plan oficial de enseñanza. Se preparan alumnos para los exámenes de enseñanza libre, que tantas ventajas proporcionan a los que necesitan hacer sus estudios en poco tiempo. Pedir prospectos al director, Ferras, 19, Madrid.

KATERFELTO

POR

MELVILLE

¿Acaso no le pareció a usted extraño que le diese aquel ramo de flores?

Los enamorados piensan de buen grado que los tiernos recuerdos a que hacen alusión a cada momento, se remontan a muchos años.

Elena hablaba aquel día como si el tiempo transcurrido fuera mucho y no de nuestros días.

Me pareció usted siempre la mujer más encantadora y más agradable del mundo, contestó él tranquilamente.

Y ahora me alegraría no haber encontrado a usted allí.

No por mí, pero sí por usted, Elena.

Esas palabras son las que preceden generalmente a las desazones desde que los hombres y las mujeres son perfectos.

Ma era imposible al ver la cara de Juan Garnet, o al oír su voz, el dudar que no fuese un grito desinteresado de un corazón leal, hasta el punto de preferir la felicidad de la que amaba a la suya propia.

—Yo te amo, yo te amo!—dijo Elena cuyos ojos llenaron de lágrimas—basta ya, si fueras a la cárcel, yo también iría. Si morías, yo no tardaría en seguirte. Decía verdad.

Quien explicará esas pasiones repentinas y abrumadoras que se apoderan del

corazón humano y desafían toda consideración de amor propio, de prudencia, de posibilidad, de conveniencia y sobre todo de sentido común?

Un hombre se cruza con una mujer guapa por la calle, ve dos hermosos ojos a una ventana, el contorno de una vieja en el teatro, y sin poderlo remediar como presa de epidémico contagio, todo su ser se impregna de un veneno extraño y sutil, contra el cual no hay remedio ni antidoto conocido.

Es preciso que la enfermedad siga su curso.

Al cabo de algunos días, la fiebre raya en su período agudo.

El delirio se ensañea, el hígado sufre, el apetito desaparece y el paciente se convierte en loco de atar.

Le persiguen las ilusiones.

Una imagen que no puede evitar, vuela siempre ante sus ojos.

Olvida sus asuntos, sus amigos, sus deudos.

No hace caso de su madre, de su hermana, y, en algunos casos graves, ni aún de su mujer.

Su sueño es agitado, su mirada se extravía, sus discursos son incoherentes.

Sus compañeros le evitan como un leproso, y él se alegra de su aislamiento forzado.

Recibe pocas muestras de simpatía y menos de emulación.

Las constituciones sanas que no han sufrido el mal, y los enfermos ya convalecientes, se alzan de hombros y dicen:

—¡Pobre hombre, está enamorado! mostrándole así menos compasión: ¡qué desgracia!

Se considera esa calamidad como una crisis inevitable y nadie se cree en el deber de decir una palabra de consuelo.

MATIAS LOPEZ

MADRID—BOCORAL

Los chocolates, café y sopas coloniales de esta casa son los mejores que se presentan en los mercados. Premiadados con 40 medallas.

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España. Oficinas: Palma Alta, 8. Depósito central: Montero, 25.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORURO-FOSFATO de CAL CROSOOTADO

la consideran como el remedio más seguro y eficaz contra las

ENFERMEDADES DEL PECOHO

Tisis, Bronquitis crónicas, Tosas agudas y Pertusis, Difteria, Las Cápsulas Pautauberge se emplean en los mismos casos y

no requieren tomar la creosota bajo la forma de solución.

En casa de L. Pautauberge & Co., 22, rue Jules Verne, Paris

Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

ESPERANZA Y CARIDAD

HISTORIAS CALLEJERAS

EL ALMA DORMIDA

1.ª de a serie La clase media.

POR

ALFONSO PEREZ NIEVA

Precios para el público en general, 4 pesetas la primera y 2 las segundas; a los suscriptores de EL GLOBO 2.50 y 1.50 respectivamente cada una de las últimas.

La mayor parte de las novelas que constituyen las Historias callejeras han sido publicadas por EL GLOBO, y deseamos de que los suscriptores puedan obtener la colección completa de las mismas, no hemos vacilado en recabar del Sr. Pérez Nieva la rebaja de precio de su obra, a fin de facilitar su adquisición en condiciones económicas.

Esperanza y Caridad es una novela de cerca de 500 páginas en la que se desarrolla un interesante y dramático argumento de costumbres aristocráticas, presentado con la brillantez de color que da a todas sus obras nuestro colaborador Sr. Pérez Nieva.

El alma dormida es la primera novela de una serie que bajo el epígrafe común de La clase media se propone publicar nuestro redactor literario Sr. Pérez Nieva, retratando tan interesante elemento social; el primer tomo es una acabada fotografía.

De venta ambas, con las condiciones citadas, en la Administración de EL GLOBO.

CASTELAR

Discursos parlamentarios y políticos en la Restauración.

Cuatro tomos 12 pesetas.

De venta en la Administración de EL GLOBO.

ENOLATURO PADRÓ

REGENERATIVO Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

Este precioso medicamento lleva 50 años de éxito, y es infalible para curar las HERPES en sus variadas formas, las ESCROFULAS, el VENEREO, REUMA, GOTA, ENFERMEDADES DEL HIGADO, y en general los padecimientos originados por la pobreza de sangre y malos humores de la misma.

Lo recomienda la clase médica por ser el alterante y reconstituyente más eficaz, y al público lo toma por ser el depurativo más inocente y seguro.

VENTA AL POR MAYOR

FARMACIA DEL GLOBO, Plaza Real, número 4, Barcelona.—Al detall en todas las de la Península y Ultramar.

FUERZA Y HERMOSURA

SALUD PERFECTA
DIRECCIONES EXCELENTE
FUERZA FISICA
TEZ FRECA Y ROSADA
SUEÑO REGULAR

Sen estos resultados obtenidos con el uso regular y continuo del Purgativo Góndel.

Una sola Tableta tomada o casada, o de la hora antes o después de la comida, basta para producir un efecto mas rápido, sin que sea cólico.

El Purgativo Góndel, en tabletas del tamaño de una pastilla de Vichy, goza de propiedades laxativas y refrescantes notables. Chupadas o cascadas, estas tabletas de gusto delicioso constituyen, para las mujeres débiles y los niños delicados, una verdadera golosina. Los hombres en la fuerza de la edad, los ancianos que digieren mal, aquellos cuya vida sedentaria exige una estimulación de las funciones digestivas, deben usarlo regularmente. La Bilis, las Fiebras, los Humores de la Sangre, el Estreñimiento, los Dolores de Cabeza, las Jaquicas desaparecen en muy poco tiempo. El estómago del niño se solara y la alegría vuelve con la salud y la frescura de la tez. Encuéntrese el Purgativo Góndel en todas las Farmacias. La caja con 18 purgaciones cuesta en Francia 1 fr. 50. Remítase como muestra dos tabletas a toda persona que lo pida con carta franqueada a M. GÉRAUDEL, Farmacéutico en Sainte-Ménchould (Francia).

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA

DE BARCELONA

Mes de Abril de 1893

Línea de las Antillas New-York y Veracruz.

Combinación a puertos americanos del Atlántico y

puertos N. y S. del Pacífico

El 30, de Cádiz, vapor

CIUDAD DE SANTANDER

para Puerto Rico y Habana y con trasbordo para Progreso, Campeche, Frontera y Veracruz.

El 30, de Santander, vapor

REINA MARIA CRISTINA

para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor

ANTONIO LOPEZ

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana Progreso y Veracruz y con trasbordo para los litorales de Puerto Rico, Cuba, y Estados Unidos.

Línea de Filipinas.

El 28, de Barcelona, vapor

ISLA DE LUZON

para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

Línea de Marruecos.

El 18, de Barcelona, el vapor

RABAT

para Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—El vapor

JOAQUIN DEL PIELAGO

saldrá de Cádiz los lunes, miércoles y viernes para Tánger, Algeciras y Gibraltar, retornando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

Para más informes, en Madrid, Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 18.

El Verdadero Tapsia

C.º de San José, 18, Madrid

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

PERFUMES SOLIDIFICADOS

de las ESENCIAS ORIZA

bajo forma de Lápidos

PERFUMANDO TODOS LOS OBJETOS sin mojárselos.

Doce olores exquisitos.

PERFUMERIA ORIZA

L. LEGRAND

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.

11, Place de la Madeleine, PARIS.